

Libros . . .

Versos de Escalera. Poesía. Isabel Gómez. Ediciones M.D., 1994.

Si por "poesía pura" entendemos aquella en que están ausentes las anécdotas, los hechos de la realidad y aun sus objetos, ésta de Isabel Gómez bien caería en tal clasificación. Efectivamente, la realidad no está aquí acotada. Es, más bien, una escritura de la escritura, así como de la identidad. En un mundo poético de tal manera conformado, no es extraño que los colores que hallamos sean apenas un aseo y blancos, así como sombras y oscuridades. Tal vez haya que convenir en que tal ausencia de coloraciones señala una coherencia con la abstracción, lo metafísico y lo lírico de esta poesía. Y en tal sentido, habría que convenir en que se trata de un texto ceñido y severo. Todo ello, no es poco de decir.

Es más: la mayoría de los sustantivos de Isabel Gómez son, por así decirlo, indeterminados. Se nos muestra rostros anónimos, "muertos sin palabras", una niña sin biografía; están las veredas, el hombre, la montaña, un acuario invisible, un relámpago, los tejados. Nos faltan, ya está dicho, las circunstancias. En su poema XIII, una suerte de "Arte poética", nos dice la poeta "y existe sólo porque yo lo pienso". La realidad como dato imaginado, o pensamiento poético que único da vida.

Y es que tal aparente pobreza esconde un universo habitado por esencialidades. Lo indeterminado se hace compromiso lírico cuando se conjuga la relación más íntima, y entonces ya es "tu mano", "tu diversidad" y, todo ello, "como si no importara el tiempo". Hablamos, en este ejemplo, del poema IV, lleno de ritmo, logradísimo y abundante de hermosas sugerencias.

En ese universo lírico, pueden surgir versos como los del poema XI: "Y las palabras/ a media noche retumben/ mirindonos la soledad que cue de nosotros".

Varias piezas de esta colección "de escalera" son notables. Hay que reconocer, no obstante, la extrañeza que nos produce una línea como "Calles mutuas", inmediatamente después de los versos "Una estación donde los pájaros/ma-

ginan su muerte" (poema XII).

Abunda este poemario en legítimos hallazgos (a título de muestra, en el poema XLIV, "y tengo un frío gramatical"), felices y bien plasmadas intuiciones, altos momentos líricos.

El poema XLVIII es, tal vez, ejemplar en la empresa poetizadora de Isabel Gómez. Lo citamos in extenso: "Escondernos/ y observar/ la casa con presencia absoluta/ donde no hay rostros que simulen/ su permanencia". La poeta ha reconocido en "la casa" una ausencia de humanidad. Es más: ni siquiera hay "rostros que simulen" un estar. Esa ausencia de humanidad privilegia a la casa y hace que su "presencia", por lo general disminuida, relativizada, por otra presencia, la presencia humana, sea esta vez "absoluta". Ambos datos se complementan: la presencia de la casa es "absoluta" porque no hay rostros, y éstos ni siquiera simulan su permanencia porque el observador -la poeta- ha optado por "escondernos" para observar. No se trata, pues, de que los versos 4º y 5º dupliquen, o expliquen, el verso 3º, en cuyo caso el efecto poético sería menor, y esto nos parece así por el uso del "donde", con el cual los versos 4º y 5º son descriptivos de "la casa" -verso 3º. Distinto habría sido si en lugar del "donde" hubiéramos hallado un "porque".

En el capítulo de lo no logrado, anotamos un "en legendario abrazo", (poema VIII) lugar común y facilismo. También: "como un sello de existencia", en el poema XXIV. Igualmente, nos parece dudosa la inclusión en este contexto de un poema como el XVII (no lleva el libro números en sus páginas y ha elegido la autora no titular sino numerar su poemas), que cabría contraponer al logradísimo XIX.

Ya no debiera consignarse el buen gusto, las no estridencias y versificaciones de un ingenio más o menos celebrable. Sin embargo, en la medida en que persistan en nuestra poesía, y más de una vez toquen el lugar de ella, no estará demás reconocer a los poetas, y es el caso de Isabel Gómez, su poetismo en rechazo a una prosa fácil que se expende en formato vertical.

Cierra el volumen un hermoso poema que comienza "No moriré nunca más". Desde su Pubisterio (1990), el canto de Isabel Gómez se ha ido depurando y estremeciendo de auténtica poesía. Con razón una vez tan autorizada como la de Stella Díaz Varín advierte: "Doy la voz de alerta. Esta poeta es una ola rompiente desde la roca bien misteriosa de la joven poesía chilena".

Fernando Quilodrán

El SIGLO 5 NOV. 94

15

'96

RCG 1532

Versos de escalera [artículo] Fernando Quilodrán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quilodrán, Fernando, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Versos de escalera [artículo] Fernando Quilodrán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa